

Una temporada de actividades

ARRO es en nuestras publicaciones dar con un anuncio de representación teatral benéfico; ellas, tan acostumbradas a acoger con visible simpatía la propaganda de los festivales llenos de fervor por el arte y la causa solidaria, que periódicamente organizamos grupos escénicos. La canícula priva — o debería privar en estos julianos días — y las salas son rehuídas por las gentes, que buscan la vera del río, la playa salobre o el fresco aire de a más de mil metros de altura. Llegada es la hora de la jira, o, más clásico, de las excursiones.

Sin embargo, en un local cualquiera de Tolosa de Francia, van a reunirse un buen puñado de delegados confederales procedentes de distintas regiones francesas y de varios países extranjeros. Sin miedo a un calor natural posible, estos representantes, estos compañeros, van a entablar comicio largo de varios días tratando de dar nuevo y más feliz impulso al combate general antifranquista, y de perfeccionar la máquina confederal más usable y defectista en el extranjero que funcionará en el país adecuado. Para estos cincuenta o sesenta amigos enviados a Tolosa por los núcleos confederales respectivos, durante ocho días no habrá estío, familia particular ni más preocupación que CNT, AIT y el Franco fuera de circulación lo más pronto posible.

Esta tarea habrá sido empezada el día 8 del mes en curso y una semana después este Pleno CNT empalmará con el Congreso AIT a puerta abierta el día 15 en la ciudad de Marsella. También de espaldas a la belleza de la Playa de los Catalanes, a la canícula, a los sabores familiares y a cuanto de frívolo y acomodaticio anhelan las personas en los meses de verano, otro grupo de hombres dotados con firmes y bellos ideales tratarán de vigorizar la Internacional auténtica de los trabajadores, tanto en efectivos como en la conducta de sus adherentes y Secciones. Desgraciadamente, en el seno de la AIT parece germinar la semilla reformista (la grama) y un saneamiento del campo libertario sindicalista se impone; no cortando árboles frondosos, no segregando elementos productivos, pero sí arrancando de cuajo la mala hierba, seleccionando las semillas, tratando los cuerpos que fueron robustos con el aséptico de la reflexión en un loable deseo de reintegración a la vida sana y activa.

Pero si el escorzo producido por el polvo higiénico ahuyenta pájaros que resultan carpinteros, tanto mejor. No queremos mal a nadie. Pero aves dañinas no debería haberlas.

Así anda nuestro elemento en Plenos (no se olvide los de menor cuantía: los Regionales, engendradores de los de mayor envergadura) y Congresos, en tanto nuestra juventud — que los ciegos se complacen en decir que no existe porque no aciertan a verla — disponen un crecido nombre de jiras en el Cher, en Normandía, en el Var, en Niza y en muchos otros lugares señalados por una extrema belleza. En esas salidas de

SOLIDARIDAD OBRERA en Prades

IMPRESION PRIMERA

CUANDO el viajero de tercera (que habiendo ascendido a segunda se ha quedado en tercerón igualmente) sale de la estación de Austerlitz, le es condición indispensable considerarse dentro de un túnel, ya sea por la noche o por la monotonía constante del paisaje. Llanos inmensos, mares de espigas que se inclinan, reverentes, al paso del convoy ferroviario; una naturaleza que se nos muestra feraz y sin complicaciones paisajísticas ni de tránsito, el cual generosa facilitará. Esa llanura del orleanés tendría algo — o mucho — del « Océano » cerealístico de Rosario si no fuese el desgarrado movente del Loira.

Rueda el tren, vertiginosamente, hasta alcanzar las montañas de Límoges. La montaña es algo nuestro, gente de sendero, de traviesa, de escalo. Huyendo de guardias menos civiles de lo que se dice, i cuántas veces hemos despreciado la carretera que descubre con sus rectas, que atrapa — y atrapa — en sus recordos! El camino de la libertad está aún por trazarse, si bien el fugitivo sabe hallarlo entre peñas y matorrales. La tierra del Lot se ve aparecer, carrocera, con saltos abruptos y recalcados a una conformación de montículos con muchos árboles nunca bien desarrollados. Quizás la marcha del tren nos engañe, puesto que para conocer la intimidad de esa naturaleza hay que ser pastor, no de paso. Algunos de sus secretos los conocemos. Padirac, Aymare — peculiaridades ambas que nos confirman la sospecha de que no hay tierra desdenable. Nuestros propios Montnegros, profundos, angustiados, levemente sacudidos por una cadena de montículos que quedan en colina de ceniza, dan el trigo más codiciado de Iberia. Allí — y este allí es anchuroso — no hay rincón de tierra perdida que no ofrezca cien amapolas o puñados de hierbas olorosas.

Por ejemplo, en París hallase tómbolo en el mercado; es un producto cotozable en la Bolsa. En nuestros páramos esta hierba, y la retama, dan miel y perfume, síntesis integral de poesía.

Pero viajamos. A una zancada de tren está Guadón, y tras él nuestro Aymare. Otra obligación nos arrastra vía abajo, y por esta vez no nos quedamos atrás la tierra de promisión de los ahorrados que somos, el único cacho de suelo que en el exilio se aviene con la suela de nuestros zapatos.

Pasemos, que otros gozarán el pan espiritual que ahí dejamos perdido. De golpe, sin transición casi, las casas de paso — y ellas, o nosotros? — se despojan de pizarras por encasquetarse con piezas cocidas. Estas



PABLO CASALS

quedando atrás la tierra de promisión de los ahorrados que somos, el único cacho de suelo que en el exilio se aviene con la suela de nuestros zapatos.

Pasemos, que otros gozarán el pan espiritual que ahí dejamos perdido. De golpe, sin transición casi, las casas de paso — y ellas, o nosotros? — se despojan de pizarras por encasquetarse con piezas cocidas. Estas

PUNTUALIZACIONES SIEMPRE OPORTUNAS

por Eusebio C. Carbó

Esos detalles bastarán para salir del paso, si el firmante de la carta, según creemos, es tan profano en esas disciplinas como nosotros.

Si nuestras suposiciones son equivocadas y el arrogante areopagita, enemigo de la aplicación de los métodos científicos al examen de los problemas de la vida social y de la vida humana, nos tunde sin misericordia, paciencia y a rasgar.

Entonces dejáramos eso de los teoremas, que nos viene muy ancho, para resarcirnos del descalabro en otros terrenos. Que las ideas, cuando se han hecho carne en nosotros, vibración perenne, pueden ser defendidas con eficacia, en mil formas diversas.

POR LO DEMAS...

Hace bien el anarquismo utilizándolos siempre que viene a cuento. Reclus y Tarrida del Marmol, entre otros varios, se sirvieron de ellos para reducir a payeses las torpes impugnaciones, hechas por aquellos sectarios que lo combaten buscando puntos de apoyo en grotescas leyendas.

No tiene el radio vector geométrico estrechísimo parentesco con el radio de otro signo que conduce al espíritu humano a través de la Historia? Este es acaso menos perceptible que aquel. Pero su función, en la esfera que le corresponde, es la misma.

(Pasa a la segunda página.)

C.N.T. TRES GRANDES MITINES A.I.T.

XX Aniversario del 19 de julio en Paris

de afirmación confederal y libertaria en la Sala Wagram el domingo 22 de julio a las 10 de la mañana.

Oradores: Andrés CAPEDEVILA y Gastón LEVAL, por la CNT española; MAROLEVSKI, por la CNT búlgara y un representante de la CNT francesa.

EN TOULOUSE

Para conmemorar el XX aniversario de la Revolución Española, y organizado por la Sexta Región de la CNT francesa, con la colaboración de la Comisión de Relaciones del Alto Garona de la CNT de España en el Exilio, el 22 de julio se celebrará, en el Palacio de Deportes, Place Dupuy (Toulouse), a las 9.30 de la mañana, un gran mitin, con la participación de representantes de la AIT, de la CNT francesa y de la CNT de España en el Exilio.

Por la tarde, gran Festival de Variedades en el mismo lugar, organizado por Solidaridad Internacional Antifascista.

La A.I.T. en Marsella

de clausura de las tareas del IX Congreso de la AIT y de solidaridad hacia el valiente pueblo español en lucha permanente después de 20 años contra el tirano Franco y su falange nazifascista.

Tendrá lugar en Marsella, el domingo día 22 de julio de 1936, a las 9 de la mañana, en el Cine Roxy, 30, Tapis-Vert, con la participación de oradores de diversos países.

La AIT, fiel a su divisa de que « la emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los mismos trabajadores », invita fraternalmente a todos los explotados e intelectuales a asistir en masa al mitin!

LA FILOSOFIA ANARQUISTA

y el momento actual

por V. OROBON FERNANDEZ

NEGROS y rojos, reaccionarios ultramontanos de derecha extrema y dogmáticos cerrados e intolerantes de extrema izquierda; diárras han establecido una soaapada convivencia para proclamar a voz en cuello la caucuidad del anarquismo.

La aparición en el firmamento social del uranouto bolchevista y la perplejidad insólita, seguida de algunos pasos de apostasias y detecciones — que en el campo libertario produjeron este acontecimiento, fueron necnos, que, hábilmente explotados o sotisticamente interpretados, vinieron a abonar la inexacta premisa de la crisis de nuestras teorías.

Demostar, mediante un razonamiento prolijo, la engañosa objetividad de afirmaciones semejantes, sería redundante y supereritorio. Todo principio que declina, como toda idea inconsistente que se derrumba o agotiza, lejos de acrecentar la saña contra los que fueron sus adversarios, sugiere la mayor de las indiferencias y el más piadoso de los olvidos.

Y si éste es, de un modo general, el sentimiento que suele inspirar a aquellos que las circunstancias lanzan al no ser, haciéndolo pasar de la categoría de hecho positivo a la de recuerdo inmaterial, está fuera de duda que los ataques enconados y persistentes de los casuistas rojos y de su mesnada de corifeos menores, son la prueba inconcusa, definitiva y concluyente de la vitalidad del anarquismo.

No son, pues, los graznidos agoreros, de ajenos campos los que me incitan a abordar el tema que el título de este artículo deja enunciado.

Es, por el contrario, la necesidad — en mi entender imperativa — de reafirmar la filosofía anarquista, bagaje argumental y razonamientos teóricos, con los que prodigamente pude suministrar la atenta observación de los últimos acontecimientos históricos y el cuidadoso estudio de las experiencias sociales más recientes.

Toda concepción filosófica — ha dicho Nietzsche — « es la ciega profesión de fe de quien en ella cree ».

Esta definición, escolástica y arbitraria, se halla muy lejos de ser exacta por lo que a la filosofía anarquista concierne. La filosofía anarquista es una fe adquirida por impulso sentimental, sino una certidumbre derivada de la observación de hechos concretos, forjada en el detenido estudio de la historia interpretada a través del tamiz de nuestra razón y de nuestra lógica.

La filosofía anarquista, a la vez, la diaria contemplación de la vida de la humanidad, plena de aberraciones y paradojas, que ella ha refutado abiertamente con su criterio peculiar de la justicia y el derecho.

Existe, pues, esta diferencia fundamental entre nuestra filosofía filosóficos y los que informan a la generalidad de las escuelas abstractas o deterministas: Que en tanto estas últimas buscan la esencia de la verdad en el confuso laberinto de sus especulaciones subjetivas, perdiéndose en exámenes introspectivos que no tienen nada de humano y prescindiendo, por lo general, de la realidad exterior, que en él influye, la filosofía libertaria toma esta realidad — por demás horrible y angustiosa — como punto de partida de sus postulados y pretende transformar en un medio científico, más acorde con nuestro criterio de la perfección y en el cual la vida merezca y pueda ser libre y plenamente vivida. Ha sentido palpar

CRUJIDOS

Por ventura, existe un número estimable de excepciones a la regla precedente.

Y esta falange excepcional, estudiosa y enérgica, la que puede asumir, la que ha asumido ya, quizás, la tarea de invectar savia nueva e impulsar la propaganda anarquista.

Los principios históricos de la filosofía anarquista se han consolidado, en esencia, frente a los embates y vicisitudes del agitado período que transcurrió. Sobre la base inmovilizable y eternamente joven de los mismos es preciso atacar, de modo violento e intransigente, a los viejos valores sociales que aún subsisten y a los que, presentados como nuevos, reúnen todas las taras e imperfecciones de sus predecesores.

Mas, para esto, no bastan los cuatro muros clásicos, firmes e inderrotables de una restringida concepción libertaria. Hay que poner al día nuestro anarquismo. Urge enfrentarlo con la realidad, remozar algún método anticuado y rugoso, asimilar y educar los nuevos efectivos, crear una argumentación fresca y circunstanciada, y, en suma, dar a nuestras teorías una flexibilidad combativa y un carácter de actualidad que sean garantía de máxima eficacia.

Y, sobre todo, hay que poner fin a la carencia de desvinculación social y doctrina que ha caracterizado toda la época pasada. En lo sucesivo, estos dos elementos deberán aparecer estrechamente conjuncionados. No pueden concebirse más que en una colaboración íntima y racional. Vengas la acción, pero no la acción aislada, sino orientada por la inteligencia y la razón.

Actuemos, sí, pero estudiemos; seamos decididos, pero capaces. Que la fuerza desarrollada por los centros nerviosos, vaya guiada por las ideas que el cerebro gestó. Con ello evitaremos no pocos embrollos, confusiones y desviaciones.

Y, lograda esta armonía de lo energético y lo cerebral, podremos ir confiados hacia luchas de gran envergadura, en la seguridad de que aquello que nuestra virilidad conquistó no será estúpidamente malogrado por nuestra insuficiencia.

LOS PROTESTANTES CONTRA LA PERSECUCION DE QUE SON OBJETO

NUEVA YORK (OPE). — El « New York Herald Tribune » inserta un despacho de su corresponsal en Flensburg (Alemania) dando cuenta que se ha celebrado el Congreso de Pastores Evangélicos con asistencia de más de 500 de ellos representando a numerosos países.

Se ha adoptado por unanimidad una resolución invitando a los turistas a que no visiten España, mientras no cesen en dicho país las medidas discriminatorias contra los protestantes.

LA ENVIDIA

La envidia es el acibar de los impotentes, el grillete de los fracasados. Es un licor venenoso que mana de las heridas abiertas por la realidad en el flanco de las almas vanidosas. Es el pudor de la mejilla sonoramente abofeteada por mano de la superioridad ajena.

El que envidia se confiesa subalterno; su pasión es el estigma psicológico de una humillante interioridad, pues todo hombre lo es de alguien en algún sentido; le es necesario sufrir del éxito ajeno, de la dicha ajena, de cualquier culminación ajena. En ese sufrimiento está el núcleo moral de la envidia; muere el alma como ácido, la carne como polilla, la correa como la propia veneno; la envidia el envidioso es la primera víctima de su propio veneno; la envidia lo devora como el cáncer a la viscera, lo ahoga como la hiedra a la encina; por eso el Poussin, en una tela admirable, pintó a ese monstruo mordiendo los brazos y sacudiendo la cabellera de serpientes que la amenazan sin cesar.

La envidia es la horda caudina por donde pasan, tarde o temprano, los que viven esclavos de la vanidad. Y pasan lividos de angustias, torvos, avergonzados de su propia tristura, sin comprender que sus lamentaciones son la más inequívoca consagración del éxito ajeno.

JOSE INGENIEROS

LA FAMA

La fama es de tanto precio entre los mortales que con razón no se puede aborrecer, pues es medio seguro para emprender grandes hechos de virtud... Y así por esto conoceremos ser la fama cierto género de virtud, pues nadie la procura que no sea bueno y de cosa buena. Por ésta son conocidos y estimados los virtuosos; por ésta se incitan a la virtud los presentes; por ésta holgamos de leer hechos de los antepasados; y con su memoria procuramos hacernos a ellos semejantes; por ésta, finalmente, con alegre ánimo se pasan los trabajos y dependen las ciencias...

En bestia se transforma el que menosprecia la fama, pues ningún varón ha habido, así santo como profano, que della no se le haya dado mucho, y tanto que la tenga por la principal pieza de su armén; y que, cierto de su naturaleza, convida a todos los hombres a ser esclavos de la virtud. De aquí viene que a los tales, por la gran fama que dejaron, llamamos *afamados*, y, por el contrario, *disfamados* a los que, no habiendo hecho cosa digna de memoria, se ocupan en los vicios. Lo cual no es de agora, pues vemos que la reina de Saba anduvo tantas leguas por la fama del saber y riquezas de Salomón, y que era tanta la fama de Tito Livio que a los que la grandeza de Roma no había podido traer a sí, la fama de un solo hombre llevó a ella...

Finalmente, por la fama vienen a ser los hombres inmortales; ésta sigue a los que no la quieren y huye de los que la procura; ésta a los vivos honra, y a los muertos hace claros y aun divinos. Ninguno jamás fue de virtud guarnecido que luego no fuese afamado. Esta a los que muy solos están, acompaña, a los no conocidos publica; y tiene tantas fuerzas, que a la muerte, que aun todas las otras cosas mata, ella sola vence. Pues aunque al magno Alejandro y al invencible César quitó las vidas, no les pudo matar la fama, que ahora tienen más viva que entonces. Esta echa de sí rayos, que son las hazañas que en sí produce, las cuales se publican por los oradores, se cuentan por los poetas, se ilustran por los historiadores...

Cervantes de Salazar.

BENGALAS

Curiosa en extremo esa amistad hispano-musulmana que, acaudilla (por algo es caudillo) el general Franco. Un repaso cotidiano de la Prensa franquista nos convencerá de que el flaco franquista es la aproximación de lo cristiano con lo mahometano, con tanta oración que se confunde con el de la muchacha eurenortina que apretuja en la espesura humana del espectáculo desprecupado ya de los prejuicios de la primera juventud que la han dejado soltera y sola en la vida con la agravante de sin mala patria.

Y a mi me resulta chocante esa musulmanista actitud del catolicismo ultranquista de nuestra sorprendente España por cuanto he leído en diversos ocasiones, respectivamente tratado de musulman por señores de esos que ahora conjundan su famosa cristofilia con chibatas y turbantes. Turbantes y confusionistas actitudes que nos hacen ver a Jesús cabalgando la media luna y a Mahoma cubriendo su demoníaca testa con boina de requeté molista.

Durante siglos lo alancó fue pavor de monjas y vituperio de frailes pendencieros. Juados se oían figuradamente a masazas una vez al año, en viernes santo, sobre losas templarias y por mano de niños cristianos. Pero al moro se le mata un algo — o un mucho — cada día en los ásperos repliegues de su propio suelo y se le agolpa espantosamente en la península desde las Hojas Dominicales y otras sermoneras.

Para, al fin y al cabo, venir en la cuenta a contarlo el cuento de que Mahoma es gran amigo de Hispania por lo noble, ilustrado, probo, eficaz y demás gracias por el estilo.

¿Qué ha ocurrido en los obispos de los avisados y en los avisados de la reacción española que así sus propagandas africanofobas hoyan tergiversado? ¿Por qué se solicitan sultanes para poseerlos gratis y con honores por los mejores lugares peninsulares?

Vemos que la propaganda de siglos «vé filia, moneda falsa que el pueblo español ha pagado con el oro y el sangre de su peculio y de su cuerpo, no de su bandera. Una mentira archipatriótica que los no patriotas hemos pagado cara. Por 800 años el Estado católico perreó que el español rico no perreó con los bárbaros del Rif», quedando a la cuenta de los reservistas y caloyos pobres el dejarse guiar o espingardar por los enemigos de la fe que emergían a miles y como diablos de las arrugas del Gurgu o de las oscuras sendas de Monte Arruit.

La lucha entre moros y cristianos ha sido larga y dura, y sin que venga Santiago Matamoros y lo diga. Pero la matanza de españoles efectuada por moros a las órdenes de Franco, cristiano número 1 no de las Españas, sino de la media España que queda, fue igualmente importante.

Le Directeur: JUAN FERRER.

Société Parisienne d'Impressions

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
Giro a C.C.P. Paris 1350755, Roque Llop 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)
TELEFONOS: Redacción: BOT. 22-02, TALLERES: PRO. 78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre... 260 francos, al semestre... 520 francos, al año... 1.040 francos



RUSIA EN EL CRISOL

Por fin hemos podido leer al pie de la letra el documento que se ofrece como decisión que se considera histórica por acuerdo del comunismo soviético en lo que respecta «a la lucha victoriosa — dice el texto de la «Pravda» del 2 de julio, versión francesa de «L'Humanité» del 3 — contra el culto a la personalidad y sus consecuencias». El documento se presenta en la acostumbrada forma impersonal por el titulado Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética el 30 de junio. Anotemos ordenadamente lo que salta a la vista:

1.º) Consigna que las decisiones del XX Congreso merecieron aprobación «total» del partido y de «todo el pueblo soviético, de los partidos hermanos «todos», etc., sin excluir, es de suponer, a los obreros de la reciente insurrección polaca ni a los de Berlín, que no hace mucho tiempo se sublevaron también.

2.º) El culto a la personalidad de Stalin queda calificado como desviación contra el llamado marxismo-leninismo. Cuando se fundó el partido comunista ruso — leemos — luchaba Lenin contra el concepto antimarxista del «héroe» y decía que el espíritu (terminología que no es marxista) de millones de constructores no que no es infinitamente grande comparado con el don previsor más eminente y genial de un solo hombre. Afirmamos por nuestra cuenta que en todos los sectores políticos y aun sindicales existió y existe el culto de beatería mágica al fetiche, inhibición y pereza propias en suma. Los comunistas rusos pueden elevarse ahora contra el culto a Stalin, pero nadie duda que lo hacen en nombre del culto sagrado a dos fetiches: Marx y Engels. En el documento que comentamos hay patentes pruebas del culto a estos últimos, que califica de inmortales.

3.º) Previene el documento que la dirección del partido (podríamos decir el culto a la dirección) será de tipo colectivo y añade que ningún partido capitalista es capaz de hacer autocrítica como la que vemos en el XX Congreso. No tenemos el menor interés en justificar ninguna actitud de cualquier partido adversario de los soviéticos. Allí se van todos parajes, soviéticos y rivales, en callar lo que hacen y hacer lo que ellos, en disputarse el botón que no producen ellos, ninguno de ellos, y en llamar socialismo y comunismo los rusos a lo que es capitalismo de Estado o más bien el culto al capitalismo de Estado. Además, la autocrítica hecha no es la que se ve en el documento como ejemplo de lucidez. La autocrítica verdadera, la auténtica, debió ser la de Stalin mismo. No la hizo éste porque no se creía equivocado o por lo que fuera. El caso es que no la hizo. Y como los sucesores llaman autocrítica a atacar a Stalin, ya impotente contra tales sucesores, digan lo que digan y hagan lo que hagan? ¿Cómo es posible que los errores de Stalin no confesados por Stalin ni en vida de éste por ninguno de sus críticos de hoy y colaboradores de ayer, se consideren ahora autocrítica de partido? Ni el Estado, ni el partido, ni todos los congresos anteriores, ni Stalin mismo la hicieron, resaltando, además, que Beria no se la dejaron hacer, y que los otros fusilados la hicieron en vano, sin que los actuales Catones se adhirieran a los disconformes con Stalin en ocasión oportuna. Se nos toma por crios que apeteen un mecánico y un pastel.

4.º) La dirección del partido, sea colegiada o personal, es un asunto de organización interior. Con dirección colegiada o no, la falta de equidad queda en el fondo de manifiesto y no resulta lógico que los pleitos interiores se entreguen a la publicidad para alminar de un muerto en vez de corregirlo y pararlo a tiempo. Si el partido está hoy conforme todo en, como sin verdad se dice, en machacar a Stalin, que no se da cuenta ya de que lo machacan, ¿cómo ese mismo partido millonario y aun archimillionario en adherentes no se alzó contra un solo perturbador, Stalin, como se alzó contra Beria y otros reos? La dirección unilateral o plural no tiene la menor importancia. Antes de que hubiera sociedades anónimas, la dirección de una empresa era, como después, el censo productor no tenía ni tiene iniciativa en el destino de la obra. Lo único que puede ser sometido por obediencia y da rendimiento calculado por anticipado en los planes quinquenales, tratado como máquina que trabaja a tanto por hora.

5.º) El documento insiste machacando la testa del

lector con repetición de las mismas alabanzas, de autosuficiencia, vanidad y culto acendrado a la personalidad del partido, cuyo nombre se repite sin necesidad, con los agregados, un millar de veces. Explica la lucha del régimen naciente, heroico, sagaz, decidido, seguro y milagroso contra el mundo coaligado en contra, adjudicándose el triunfo al conjunto y no a Stalin. Pero se vio éste tan elogiado y adulado, que le dió mareo, le hizo rodar la cabeza. Tal dicen sus fiscales.

6.º) Ya Lenin abominaba de Stalin, al que tenía, según el texto explica, no por delincuente reincidente, sino por brutal, grosero y caprichoso. Con todo, después del XIII Congreso siguió en la cúspide Stalin. Se esperaba un cambio de maneras. Lo que siguió fue en extremo personalista, y más con Beria, dueño de los resortes de policía interior, del culto a todo lo policiaco y a la vez — dice el documento — agente del imperialismo internacional. ¿Cómo se explica la dilatada omnipotencia represiva de Beria? ¿Acaso la represión de éste, tan acorde con Stalin, no representaba algo así como mando colegiado del elemento comunista en el poder más irresponsable?

7.º) Existía — se dice en el manifiesto — un núcleo leninista en el interior del partido. En el período de guerra — se viene a manifestar — el absolutismo de Stalin se veía contrapesado por ciertos elementos militares, que a veces actuaban de acuerdo con organismos locales del partido y no con la jefatura de éste, pero una vez terminada la guerra empeoraron las cosas. Los actuales jerarcas se rinden culto a sí mismos, como todos los que gobiernan sin dejarse gobernar.

8.º) No era posible arremeter contra Stalin — se dice — porque la ofensiva no hubiera tenido aprobación por parte del pueblo. Hubiera éste supuesto que la crítica se dirigía contra la edificación del socialismo y sobre todo contra la unidad del partido. Y después de todo, hasta que Beria no desapareció, poco después de ser desenmascarado, era imposible calibrar la extensión del mal. Tal dicen ahora los dirigentes. De todo ello cabe deducir que el terrible partido formado por millones de adherentes de apelativo revolucionario se dejaba durante años y años mediatizar y burlar por un grupo reducido como el de Beria. Es como si dijéramos que el cabo de guardia y cuatro reclutas suplantaban al coronel y al regimiento durante diez años. ¿Vaya un socialismo!

9.º) El resto del documento, como todo lo anterior, se dedica preferentemente a evocar, afirmar y hasta sublimar con excedencia, superlativa jamás igualada, el culto al partido. Es un culto envuelto en pesadismas jactanciosos de tipo burocrático. La obsesión repetitiva nos bloquea cuando leemos, haciendonos sentir amagos de asfixia. En los sermones de fray Gerundio de Campazas, igual que en el texto que nos ocupa, vemos el afán de repetir hasta mortal angustia todos los tópicos de ocasión. Mil veces se repite en el manifiesto comunista contra Stalin el nombre de la Unión Soviética, del partido, del comunismo, del socialismo. Mil veces se nombra en un sermón religioso el santo adulado: «Porque san Martín; glorioso san Martín! partió la capa con Cristo. ¿Qué santo lo hubiera hecho más que san Martín, el glorioso bienaventurado san Martín, san Martín, obispo de Tours, elegido del cielo; oh san Martín sin pecado!» En los tratados de psicología experimental ya se estudia ese matraqueo como síntoma de agresión al pobre ciudadano hasta dejarlo en congoja grave para aceptarlo todo, sea lo que fuere. Con todo su golpe de novedad, el comunismo desciende del palabreo marxista indostánico, igual que los ejercicios de Ignacio de Loyola, las interjecciones ensimismistas y el aire ausente de los fakires.

10.º) El culto a la personalidad sólo se ve en instituciones que van quedando rezagadas por incapacidad de marchar al ritmo dinámico de los tiempos. Stalin y resto de dirigentes no han sido sino chusqueros en Rusia contra la densidad de población evolucionada que advierte en sus dirigentes miseros voladores retardatarios y groseros, por debajo de la fracción menos avanzada. Cuando la generación, despierta hoy, complete su convicción, arrojará a esa serie de zapateros, ladrilleros y mineros que se creen grandes por escapar del trabajo y alardear a diario de su pedantesca chusquería.

por JESUS LEA NAVAS

«Los peligros de la conferencia», «Influencia de Méjico en España», que son los subtítulos más interesantes.

Indudablemente, el doctor Marañón ha conversado con sí estuviere dando clases en el Paraninfo de la Universidad, pero dando caba a algunos valores de Méjico con el fin de atraerlos a la órbita del régimen español actual. El escritor mejicano Alfonso Reyes, a quien Marañón ensalza exageradamente, no necesita defensores en ninguna parte, pues su obra es mundialmente conocida, como su conducta a favor de los exilados españoles, especialmente de los intelectuales. Respecto al caso de José Vasconcelos, pasa otro tanto, y no vale la pena mencionar

El doctor Marañón y los intelectuales arrependidos

se dirigió a los estudiantes de Iberoamérica que estudian en Madrid, pero su intervención fue más allá y es política, ya que se atrevió, nada menos, que a ensalzar a los exilados españoles. Comenzó hablando de «La Revolución del tiempo», «La revolución en la literatura y el diálogo», «Nostalgia de los tiempos viejos», «Ritmo clásico en la cultura», «Función de la Universidad»,

veces escribió a favor de los refugiados españoles y otras los tildó de «minimales», etc. Su contradicción es evidente, como el que cambia de criterio por algo que respetuosamente no podemos decir. Conocimos a Vasconcelos en Gijón, hace ya muchos años, cuando dirigíamos un diario de poca localidad y Vasconcelos nos pedía muchas cosas. Entonces él arremetía, como el conspirador permanente que es Ansaldo, contra lo que tildaba de dictador en Méjico, el general Plutarco Elías Calles con su revista «La Antorcha», y muy pronto calló y regresó a Méjico. En Méjico coquetaba lo mismo con exilados que con fascistas, y acabó por ir a Madrid, para ser condecorado por el gobierno de Franco. Vasconcelos es un filósofo, y no sé por qué muchos de estos intelectuales toman posturas radicales. Acaso la vida es así, porque Ortega y Gasset, siendo un magnífico filósofo, verdadero discípulo de la escuela alemana, no vaciló en servir a un régimen que le perdonaba la vida y le daba de comer...

Al referirse a los exilados españoles, el doctor Marañón hace la justicia debida, aunque tardía, a los que fuimos vencidos pero no derrotados, con el apoyo de varias naciones. Dice así el doctor Marañón en su discurso: «...la importancia de los exilados españoles que viven en Méjico para la compensación de los

En tu cabo de año, Pepe

No estoy en Casablanca para ir con «Florecicas» al lugar en que Pérez Burgos duerme el sueño eterno.

«Florecicas» llamó al puñado de artículos que vieron la luz en «SOLI» sobre temas interesantes.

Grato era todo lo nacido en su huerto, no defendido a nadie, más que de libérrimo acceso.

Pepico escribió llevando el corazón la pluma.

Cayó en Casablanca el 14 de Julio, día señalado. ¿Cuántas veces evocó esta misma fecha — la de la Bastilla — en nuestra Prensa!

Una bomba lo excluyó de la vida explotando en un esteblecimiento.

Circunstancia casual, sobre absurda. ¿Una muerte al final de un paseo a pie sin tiempo de decir adiós, delante del «bock» de cerveza!

Expirar de relámpago ofuscante, sin conciencia de morir. ¿La postrer sorpresa de Pérez Burgos!

A su vera, la esposa malherida, tras muchos años de separación, y... definitivamente separados!

Quería venir a Orán, a su amado Orán, y quedarse a vivir aquí de asiento, como si presintiera su drama. Bien, pero... ¿en qué condiciones? Y si a la aventura, ¿encontraría en Orán la sinecura renunciada de Casablanca? Con toda seguridad, no.

Además, faltan los alicientes de hace siete años, y los amigos — idos y muertos — de entonces.

Orán ha cambiado, y también nosotros.

Dentro de siete años Orán tendrá otra fisonomía y los que vivan harán la deducción que yo ahora.

Sólo la casa de Réaumur está en el mismo estado que Pérez Burgos la dejó, con varios revoques, y por lo que atañe a nuestro palomar, tan blanqueado y pintado recién que da gusto habitarlo. ¿Gusto? Obligación más llevadera, pero jaita. El panel de miel, ya coliculado al calor de la plenitud vital, es bresca exhaustiva o cera de muerte.

Intimamos en Almería, su pueblo. En Almería aparecía «Emancipación», órgano confederal y anarquista, de cuya redacción formé parte, luego de suspendido el anarquico «Nosotros», bajo la dirección de Giménez Igualada, en Valencia.

Frenético entusiasmo el de aquellos días inolvidables en la gaja Almería, entre aquellos hombres, a un tiempo macizos y tiernos de corazón. Yo hice llorar al compañero Pina — roble de nuestro robleado — con un artículo sobre una criatura infamemente explotada, siendo el único éxito halagador de mi modesta carrera periodística.

Pérez Burgos pertenecía al comité regional de Andalucía, en Baza, y como a dos por tres se ausentara y viniese a Almería, los componentes de dicho comité tenían que vigilarle para que no se escapara.

Salió, igual que yo, en el *Stambrook*, mas no fué en el buque donde nos rejuntemos — ¿cómo entre miles de fugitivos embarcados sin estar convenidos para el viaje? —, sino en el campo de la Avenida de Tunis.

De este lugar partimos a Boganhan él y a Realizano yo, separación que duró nueve meses.

Orán, primera época: hambre y sueños comunes.

Argel: «Solidaridad Obrera».

Orán, segunda época: la misma decoración del primer acto, la misma buhardilla (libros y pan no partidos).

Y... Casablanca.

Casablanca, donde el 14 de Julio hará un año le saltaron el corazón, dejando a su Mercedes malherida.

Ya dije en uno de mis últimos apuntillos lo que ganan los luceros con estar tan altos.

Los luceros, Pepe, que proyectan luz de eternidad sobre tu tumba.

Descansa en paz.

Puyol.

RAPIDAS

En el firmamento intelectual española que haber hecho voto de castidad, y lanzar la pluma hacia afuera, pero podría llevarlo — hace unos años — por la borda de Puentenovo o de Puentearas donde nació el autor de tal autor, las circunstancias aconsejan silencio por la verdad es que no sabemos a ciencia cierta si se llama Señor Buenavista o camarada Buenavista. El título. En esta casa no hacemos propaganda comercial ni nos dedicamos a los anuncios, pero si alguna vez publicamos algún trabajo de crítica literaria o artística, no interviene para nada el interés crematístico en boga en los barrios bajos de los mercaderes de la pluma. Nuestra cuenta corriente sigue impasible.

Ignoramos por qué razón el autor del libro que nos ocupa, silencio, el verdadero nombre del protagonista de su historia, diríamos mejor de su farsa con ribetes de historia a la cual no tenemos grandes cosas que objetar sino en la parte que nos afecta. El libro en cuestión que silencio sin motivo el verdadero nombre del protagonista da a la publicidad los nombres y apellidos de otras personas, entidades y organizaciones obreras que antes de hablar de ellas te-

El Emperador del Paralelo y Emiliiano, son dos galanes jóvenes en las ratas de las bodegas armadas en curso. Para nadie era el secreto que el millonario mallorquín se había hecho de oro empumando, y desplumando a todo bicho viviente. Como diputado a las Cortes republicanas fue expulsado del parlamento por haberse expuesto a las fechorías de los marcheros y vocados por tirios y troyanos. No hay por qué ocultar el nombre verdadero del plano ni cambiarle el nombre a las relaciones amistosas que el financiero mallorquín; ni el de los ríos tabagueriles ni rebañados al osadía del camino del Grau de March, o por el contrario, como diputado a las Cortes republicanas fue expulsado del parlamento por haberse expuesto a las fechorías de los marcheros y vocados por tirios y troyanos. No hay por qué ocultar el nombre verdadero del plano ni cambiarle el nombre a las relaciones amistosas que el financiero mallorquín; ni el de los ríos tabagueriles ni rebañados al osadía del camino del Grau de March, o por el contrario, como diputado a las Cortes republicanas fue expulsado del parlamento por haberse expuesto a las fechorías de los marcheros y vocados por tirios y troyanos.

En el seno de las organizaciones de notistas intentaron las huestes de Don Ale filtraciones de avernos viejos bárbaros, pero no lograron su intento porque enseñaron a la comba el rabo de tal forma que los que se fueron por lana quedaron trasquilados.

Y por último — porque no vale la pena hacerlo más largo — al autor del libelo en cuestión se le ve un marcado interés en involucrar a la organización sindical en la revolución de Cataluña con las acrobacias de los radicales-irrueristas y con las aventuras de los marcheros de March. El recatado, camarada de Puentenovo al pirata del Mediterráneo, Emiliiano y Compañía le deben estar muy agradecidos de haber guardado el inocente de sus respetables y honorables nombres, pero a nosotros nos preocupan los cheques prestatarios y el millón semanal, por lo que creemos que seguramente el autor del libelo participará en los beneficios bancarios del mallorquín del cuento.

VICENTE ARTES

(Pasa a la segunda página.)